



Tiempo de lectura: 2 min.

Mar, 28/01/2020 - 17:16

En la actualidad estamos viviendo en la Cuarta Revolución Industrial, caracterizada por increíbles adelantos científicos y tecnológicos, parecidos a lo que para la generación de mediados del siglo XX nos parecían sueños del futuro, como por ejemplo, el viaje del hombre a la luna. La inteligencia artificial está compitiendo muy favorablemente con la mente humana. Posiblemente, los hombres de hace miles de años se asombraron con inventos como la rueda, que vemos ahora de una gran simpleza, pero en aquel entonces, comparable a nuestro actual asombro cuando por primera vez vimos un dron surcando los cielos del mundo.

En la historia de la humanidad, han ocurrido eventos profundamente transformadores del comportamiento de la sociedad de cada época. Un ejemplo

interesante es el del surgimiento de la agricultura en el Período Neolítico, el cual se considera que abarca desde el año 6000 hasta el año 3000 a.C. En ese período ocurre lo que se ha denominado la Revolución Neolítica, la cual se refiere a la gran transformación que sufre la forma de vida de la humanidad, que va pasando de nómada a sedentaria, de una economía recolectora (recolección de frutos, caza y pesca) se pasa a una economía productora (agricultura vegetal y animal).

Cuando nos vamos hacia atrás en el tiempo, se observa que los cambios profundos en la sociedad ocurrieron en períodos muy prolongados en comparación con la época actual. Así, a miles de años del Neolítico, llega la primera revolución industrial durante el período 1760-1840, pero en los ciento ochenta años siguientes, hasta el 2020, han ocurrido tres revoluciones industriales más. Esa primera revolución industrial surge en Gran Bretaña, y la gran transformación que produce, se basa en que la economía deja de sustentarse principalmente en la agricultura y la artesanía para depender en gran medida del desarrollo industrial.

En este período, de unos ochenta años aproximadamente, ocurren importantes cambios tecnológicos con el uso de nuevos materiales como el acero, nuevas fuentes energéticas como el carbón, y el mayor suceso que fue la creación de la máquina de vapor, la cual vino a convertirse en el motor inicial de esta revolución industrial. Aparecen nuevas técnicas para el desarrollo del trabajo, comenzando con la especialización de la mano de obra, que asigna a cada trabajador labores específicas que debe realizar. Esto mejoró profundamente la eficiencia de los empleados y la calidad de su trabajo. Ocurre un tremendo desarrollo de trenes y buques de diferentes tipos y capacidades, incrementándose y mejorándose significativamente tanto el transporte como el comercio.

Paralelamente al surgimiento de las industrias en múltiples ramas, hay un profundo aumento de los conocimientos científicos y tecnológicos que influyen en que también se inicie una revolución agrícola mundial, disminuyendo las necesidades de mano de obra en el campo sustituida por máquinas y promoviendo un numeroso éxodo de trabajadores desde las zonas rurales hacia las ciudades, para ir a trabajar en las fábricas que iban en aumento.

Esta revolución industrial que nace en Gran Bretaña, fue propagándose rápidamente al resto de Europa, Estados Unidos de América y Japón, principalmente, debido a las grandes ventajas que ofrecía. Se considera que paralelamente a cada revolución industrial ha ocurrido una revolución en la agricultura, por lo que actualmente se

considera que estamos entrando en la Agricultura 4.0 como consecuencia de la cuarta revolución industrial.

Enero de 2020

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)